

que ofrecer a los soldados que combaten en orien- te. La proclama del general Doblado ha encon- trado i encontrará con siempre en todo cora- zon verdaderamente mejicano.

Proclama. He aquí la que ha expedido el señor gobernador del Estado de Guanajuato, Manuel Doblado, gobernador constitucionista del Estado libre i soberano de Guanajuato, a sus habitantes. Compañeros: Los franceses han ocupado las ruinas del fuerte de San Javier, que defendía la división de Guanajuato atacada por el patriota general Antillon. Quince días de operaciones, cuatro ataques rechazados i la concentración de toda la fuerza i artillería francesa sobre aquel punto, esto ha sido necesario para que el invasor se apoderase de un montón de escombros. A juzgar por los partes del general en jefe, la división del Estado ha quedado reducida a la mitad. Tenemos, pues, que reemplazar mil quinientos hombres. Qué son mil quinientos hombres para un Estado que cuenta con ochocientos mil habitantes? Demos mil gracias a la Providencia Divina porque ha deparado a nuestros soldados la envidiable fortuna de ser los primeros en la defensa de la heroica Zaragoza. El valor, la disciplina i la constancia con que se han batido aquellos dignos hijos de Hidalgo, son una lección para el invasor, que no será perdida, i un ejemplo para los demás defensores de la plaza, que batán de cada soldado un héroe. Cuántas glorias para los soldados de Guanajuato! El patriotismo mas exaltado no podía pedir otra cosa. Se batieron así los franceses el día que los aliados ocuparon a París en 1813? Esperaba Forey encontrar en Méjico soldados tan valientes, tan pundonorosos i tan sufridos como los que han peleado en San Javier? Se ha defendido con mas brío la Zaragoza de España i el Selastopol en Crimea! Qué semejanza encuentra el general francés entre los traidores que vienen a su espalda haciendo el papel de cobardes mendigos, i los héroes que han hecho morir tres veces el polvo a sus columnas en el célebre San Javier. Guanajuatenses: revocad como el que ha estado en la división de Guanajuato, son triunfos verdaderos. Ese revés, ha hecho el círculo de la moral del ejército mejicano, haciéndole conocer el secreto de su fuerza; ese revés ha puesto fuera de combate una cuarta parte de la fuerza enemiga; ese revés importa un compromiso de honor para las divisiones de los demás Estados que guardan a Puebla, i que han sido testigos de la sin ejemplo resistencia opuesta por la división de Guanajuato, ese revés es un llamamiento a que ningún guanajuatense de corazón se resistirá, i que multiplicar las fuerzas que el gobierno supremo está oponiendo a la invasión, como brotadas por encanto. La malignidad i el miedo son malos apreciadores de los azares de la guerra. A vosotros consta que el gobierno del Estado ha tenido siempre por norte invariable la manifestación de la verdad entera i sin disfraz. Al pueblo no se lo engaña, i la mejor política es la que dice la verdad. El gobierno está persuadido de que el mejor estímulo que puede presentar a los habitantes del Estado, es la publicación de lo que pasa en el semillero de héroes que se llama Zaragoza. Si la defensa de aquella ciudad invicta continúa como ha comenzado, su ocupación, o mejor dicho, la ocupación de sus ruinas, será la destrucción del ejército francés. La pérdida misma de la capital de la república, que importa para una nación como la mejicana, resulta a defender su inmenso territorio con la tenacidad con que ha defendido a San Javier? La nación ha tomado un aspecto imponente en espera del resultado del sitio de Puebla, i se prepara en silencio a una lucha a muerte, si aquel le fuera desfavorable. La insurrección es el recurso último de los pueblos que combaten por su independencia i por su nacionalidad, cuando las eventualidades de la guerra les son adversas. La insurrección salvó a España, aun abandonada por sus reyes. La insurrección en Méjico tomará proporciones colosales, proporciones desconocidas en Europa, porque la sostendrá un gobierno cuya firmeza es incontrastable, i porque vendrá a ser no solo la expresión del patriotismo, sino la necesidad vital de la república. Preparémonos a hacer los sacrificios que una guerra de esa naturaleza demanda, con la fe cierta de que después de algunos meses de combates i alternativas, la nación se habrá purgado de franceses i de traidores i la independencia de Méjico no será una vana fórmula diplomática, sino un hecho real i positivo que dará vida a nuestras relaciones políticas i mercantiles con todos los pueblos del mundo. ¡Viva la Independencia! ¡Viva la República! Guanajuato, abril 6 de 1863. Manuel Doblado. (Comercio de Lima).

lar el sepulcro de la nacionalidad mejicana, nos representaría la imagen de la resignación estúpida del esclavo, que se olvida que tiene una alma inmortal i no se atreve a romper con la muerte, la cadena que lo oprime. La América contemplando imposible el sacrificio i la agonía de Méjico, sería un gigante alejargado que miraba esteico mutiar sus propios miembros, para volver a despertar del sueño de su inercia, sin poder i sin bríos, exánimo i sin fuerzas i con solo una forma material para el escarnio. I un corazón capaz de llorar, como el del niño, sus dolores i de exhalar gemidos que inspirasen compasión, cuando no desprecio. No puede haber un peligro para Méjico sin que se sienta afectado profundamente el ser orgánico de la América; no puede venir para la nación mejicana la noche tenebrosa de la esclavitud, sin que proyecte sombras siniestras en toda la extensión del Continente americano. O Méjico levanta, como en Puebla, mil alto sus banderas, o la independencia de América espera su hora fatal, en la caída de Méjico! La guerra de la Independencia americana, no fué tan gloriosa por la fortaleza de sus ilustres varones, por las proezas de sus caudillos, por el entusiasmo de sus pueblos, como lo fué por la mancomunidad de sus destinos, por la acción combinada de sus fuerzas, por la extinción de sus límites i fronteras para abarcar todos los horizontes de sus apartadas nacionalidades i comprenderlas en el alto pensamiento de una regeneración social. No venció Chile en Maipú, que venció la América aliada i en sus mas remotos confines celebró con alborozo el espléndido triunfo de sus armas. No venció Colombia en Ayacucho, que allí estuvo de pie la América toda, representada por sus mas bizarros capitanes; i allí cada pueblo americano rescató su libertad con la sangre de sus hijos. Los ejércitos victoriosos transmontaban las cordilleras i atravesaban los desiertos i surcaban los mares, para llevar el fanal de la esperanza al hermano desfallido. I cada victoria alcanzada levantaba una nacionalidad que llevaba su continente de acción a la causa común del Nuevo Mundo. Así ocupó la América su prominente página en la historia de los pueblos libres; i así pudo elevarse cada colonia al rango suspirado de nación soberana. Así si Chile hubiese ambicionado ser solo cuna después de sus victorias! Así si el cáncer del egoísmo de nuestros tiempos hubiese perturbado un instante las funciones del espíritu de cuerpo que dominaba en la América! El triunfo se habría conseguido siempre, porque la justicia de los pueblos camina a parejos con la victoria, pero en medio siglo aun no habrían restaurado las Repúblicas de América la sangre de sus venas. I la Independencia americana, es hoy, lo que fué ayer, lo que será mañana, lo que será en todas las edades: una por sus destinos, una por sus tradiciones, una por sus leyes, una por la sangre. Bórrese del mapa de América la República mejicana i ese bórrense irá extendiendo paulatinamente sin interrupción, hasta que el tiempo, que en la decadencia de las naciones marcha mas de prisa que en su prosperidad, presente una sola mancha, como una sola ignominia, para probar, ya tarde, a las generaciones venideras, que la América dejó de ser, por haber roto el vínculo sagrado de su confraternidad social. Pero, la América no sucumbirá! Para su defensa, para conservar sus tradiciones de unidad i su prestigio de gloria, tiene el brazo vigoroso de Méjico ¡de Méjico agredido! I tras las murallas de Puebla i en cada campamento, i en cada línea, el alma de los Hidalgo i Morelos, transmigrada al pecho varonil de cada mejicano, defenderá la independencia de las naciones hermanas que duermen el sueño oprobioso de la indolencia olvidando el deber en presencia del peligro. No! la América no sucumbirá! Bien alto, Puebla lo dice..... En un año qué han podido hacer los emisarios del despota de la Francia? qué pasos han avanzado en el terreno de la conquista? qué laureles han cogido en los campos de batalla? Qué alarde han hecho de la bizarría de sus lecciones? Dígalos Puebla de Zaragoza! Han combatido con los hombres i con la naturaleza; i los hombres i la naturaleza han satisfecho la vindicta de la humanidad ultrajada con una profanación, sin ejemplo, de la justicia i la lei de las naciones, diezmando sus tercios, descorazonando a sus bravos, vilipendiando a sus estandaristas. Qué han hecho después de la intencionada audacia de un crimen sin segundo en la historia, ya antigua, de las conquistas? Irritar el sentimiento universal con la revelación de actos de felonía i de doblez; espantar con el cinismo de sus propósitos a sus inciertos aliados; quedar sola la Francia asumiendo sola la responsabilidad del crimen napoleónico; levantar una nación de ocho millones de almas, que se creía postrada i exánimo; i hacerla aparecer, joven, robusta, grande, capaz del sacrificio i del martirio, del vencimiento i de la gloria. Quién duda ya de la regeneración de Méjico! Quién puede asentar hoy que la tierra de los Aztecas i Castellanos será algún día el asiento de la población esclava de la Francia, la colonia de un imperio, el pres de un conquistador? Allí está Puebla que se rendirá como Numancia i tras de Puebla, cien ciudades mas que dejarán, si son vencidas, como Puebla, humeantes escombros, cadáveres inséputos i el silencio aterrador de una hecatombe sangrienta. I tras de las ciudades están las montañas, los sombríos valles, los ásperos barrancos que prestarán solaz i abrigo al guerrero mejicano, para restaurar sus perdidas fuerzas i recomenzar la lid con aliento incontrastable. I pasará un año i otro año i muchos años i la nación conquistadora solo habrá ganado el terreno que pisan sus ejércitos, desmembrados cada día por la flecha del indio, por el sable, por el plomo, por el hambre, por el peste. Cada sementera de la soñada colonia del imperio, será regada con la sangre de sus hijos i ni aun así amasarán tranquilos el pan de sus sudores. Oleadas de fuego correrán serpenteando por sus sembrados. Antes que las turbas famélicas del César, hayan podido exprimir el grano de la espiga. No se conquista un pueblo civilizado, en la segunda mitad del siglo diez i nueve, sin comover de espanto las entrañas de la humanidad; no se profanará segunda vez el suelo de la América, sin que la tierra se esterilice, el aire se corrompa, la vida se extinga.

Tranquílense los pusilánimes corazones de la América, que Puebla vela el lecho de sus insonnias i pesadillas. Soláncese en su paz los gobiernos conservadores. ¡O muestras repúblicas, que el incendio está lejos todavía i otros remedios sobran donde la Habana devora el techo del hermano. Pero, no hagan cómplices a los pueblos que en mala hora gobiernan, de las imprevisiones de su política, de las combinaciones de su egoísmo, de las supersticiones de su miedo, de sus mudas protestas a la mancomunidad de los destinos de la América, cuando no do sus apostasias a la tradición de su independencia, que los pueblos reconocen el santo hogar de la familia americana, i se unirán en los peligros i estrecharán sus corazones de hermanos para morir cuando no puedan vencer. Las nacionalidades de América, se alzarán de nuevo, tan altas como sus montañas, i tendrán en la juventud, que es la esperanza mas noble de los pueblos, sus representantes i sus caudillos; i organizarán, a despecho del despotismo, sus fuerzas vengadoras i acudirán a la lid entonando los cánticos de guerra de sus padres i repetirán mas sublime, si es posible, la epopeya de nuestros tiempos heroicos. Que no tenga, Méjico, en la hora suprema del peligro de su independencia, el auxilio suministrado por la política americana, no importa! Tendrá el apoyo, mil veces mas eficaz, mil veces mas espontáneo del sentimiento universal de los pueblos. Tendrá el apoyo de las generaciones que se alzan ardiendo en la fe sagrada de sus destinos; tendrá de su lado todas las almas abnegadas, todos los corazones generosos que no les importa limitar a un día su existencia, si ese día ha dejado un reguero de luz para el porvenir de la América. Tendrá en sus filas la conciencia de los libres que hoy se regocia en el heroísmo de sus defensores i santifica el nombre de sus mártires! Caerán en ruinas sus ciudades, caerá Puebla, entre el humo i las llamaradas del incendio, pero de sus cenizas se levantará la patria americana, glorificando a Méjico, reedificando a Puebla, monumental, soberbia, como el símbolo augusto de la redención de las naciones! Honor a Puebla! Gloria a Méjico! J. N. ESPINO.

OCURRENCIAS LOCALES

Proclama. Esta proclama la hemos visto fijada en el Instituto evitando a los jóvenes a suscribirse en favor de los hospitales de sangre de la heroica Méjico. Una lección mas elocuente para probar hasta donde llega el entusiasmo de nuestro pueblo por la santa causa de la libertad i de la independencia! Los niños nos enseñan con su ejemplo a auxiliar de una manera eficaz a los que se batien en Puebla por la gloria de Méjico i el honor de toda la América. ¡VIVA MÉJICO! Compañeros.

Grande es la ocasión que se nos presenta, grande es el ejemplo que podemos dar. Ayer nuestro entusiasmo vi, ayer un pensamiento a través mi mente: Socorrer a Méjico. En vuestras manos está el llevar a cabo empresa tan gloriosa. Mostrad dignos de una patria libre. Mi objeto es que nombre en cada una de vuestras clases uno o dos compañeros, para que puedan recoger, en su clase respectiva, lo que cada uno de vosotros podáis dar según vuestros recursos; i en seguida que todas las cantidades reunidas sean entregadas al señor Rector, quien de seguro, no se ha de oponer a tan laudable propósito, para que nos haga el favor de enviarnos a la comisión encargada de recoger los donativos para Méjico en favor de las viudas, huérfanos i heridos. La estudiante.

Mal tiempo. El estado sanitario de la población se empeora cada día mas por el efecto de la sequedad del tiempo i las variaciones de la atmósfera. Donde mas se sienten los tristes efectos de la insalubridad es en la casa menesterosa. El jueves no han podido admitir en el hospital de San Juan de Dios 40 enfermos por falta de camas i eso que su número es cerca de 600. Auxilio para Méjico. Por vía de nota diremos que en el monto de la suscripción no habíamos podido poner los nombres de las siguientes personas, que se suscribieron el primer día de la colecta: don Ignacio Reyes por 5 pesos, el señor coronel Villalon, 5 pesos, don J. H., 5 pesos i don Carlos Vandora, 4 pesos. La suscripción sigue aumentando día por día i ojalá no se enfrie tan pronto el entusiasmo de nuestro pueblo. Es digno de notarse el celo con que los artesanos de Santiago socorren a los desgraciados mejicanos i acceden a su familia de una parte de su sustento, para darles a los mas necesitados.

Suma de ayer. 888 15. Colectado hoy en la Voz de Chile. José Bernardino Suarez... 5. Francisco Somarriva... 25. Marcial Martínez... 30. A. Murillo... 10. Francisco Subarceaux... 20. Francisco Marin... 15. N. N... 1 50. Nibitas de don M. Ovalle... 1 00. Manuel Guerrero... 5. F. N. N... 2. Jorge P. Hunneus... 50. Federico Errázuriz... 10. Total... 175 10. Lista civil i militar... 37. Don Vicente Villalon i caudadores a caballo... 77. Suma total... 1177 25.

Teatro. Para el martes de la próxima semana la compañía dramática prepara una brillante función destinada a festejar al señor Almirante Pinzon. Círculo de amigos de las letras. En la reunión de anoche se leyeron algunas composiciones en verso i una traducción de una oda a Garibaldi del alemán, por don Manuel A. Matta. Vista fotográfica. Hemos tenido el gusto de ver la que sacó don Carlos Díaz del monumento de Manuel Rodríguez en el momento de hablar Guillermo Matta. Es un hermoso grupo de toda la concurrencia dominada por el monumento i la figura del orador. El cuadro ha sacado toda la exactitud i la mayor perfección que puede alcanzarse en un momento como aquel. La Convención del sábado. Por el aumento de materiales i por no privar a nuestros lectores de las noticias de Méjico, las suspendimos hasta el lunes. Auxilio a Méjico. Anoche, la Unión Americana de Valparaíso, ha nombrado comisiones para recoger suscripciones. En la sesión misma en que se tomaron varias medidas referentes al objeto principal, se colectaron 305 pesos. No tenemos espacio para publicar los nombres de los comisionados.

301517863, p. 3

Handwritten notes in red ink, including 'Méjico i la América' and other illegible text.

LA VOZ DE CHILE. SANTIAGO, MAYO 20 DE 1863.

Méjico i la América.

El Vapor nos ha traído el fausto acontecimiento de la defensa heroica de Puebla. En veinte días de asedio, los cañones rayados del imperio, los guerreros de la invicta Francia, con la superioridad del número i de las armas i la pericia en el arte de la guerra, no han podido nada contra los bisones defensores de la ya célebre ciudad mejicana; i cada asalto ha sido una derrota i cada carga una repulsa bochornosa para las banderas imperiales. Honor a los defensores de Puebla! Gloria Méjico! Rechazado el francés de los muros que defienden pechos de bronco i corazones de héroes, ha visto también, en campo raso, todas sus líneas, deshechos sus escuadrones, por los valientes mejicanos, que de alto ejemplo están sirviendo a los profanadores de la soberanía de los pueblos. I cada trance, feliz o desgraciado de las armas, acrecienta los bríos i el entusiasmo santo del patriota, que acude a la lid con corazón magnánimo i la entereza noble del que sabe morir como bueno antes que vivir con el opróbrio del esclavo. Honor a Méjico que defiende de los fueros de la América en la defensa heroica de su nacionalidad! De la América que se muestra indolente espectadora de su sacrificio! De la América que deja omnecheo, en sus salas de armas, la espada de sus guerreros i guarda, cubierto de polvo en los cuarteles, el estandarte glorioso de su independencia! Si Méjico sucumbiera, si la heroicidad de sus hijos no bastase a su salvación ¡qué carácter asumiría la América? Condenada a vo-

Handwritten signature 'imp.' at the bottom right of the page.